

# SESIONES ORDINARIAS

## 2001

### ORDEN DEL DIA N° 3267

#### COMISION DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Impreso el día 8 de noviembre de 2001

Término del artículo 113: 19 de noviembre de 2001

SUMARIO: Elogio efectuado a nuestro país por funcionarios de la ONU, en reconocimiento de la colaboración en las misiones de paz de dicho organismo. Expresión de beneplácito. Fernández Valoni. (5.886-D.-2001.)

#### Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Relaciones Exteriores y Culto ha considerado el proyecto de declaración del señor diputado Fernández Valoni, que expresa beneplácito por el elogio efectuado al país por funcionarios de la ONU, en reconocimiento de la colaboración argentina en las misiones de paz de dicho organismo; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 31 de octubre de 2001.

Marcelo J. A. Stubrin. – Carlos A. Raimundi. – Rafael A. Romá. – Edgardo R. Grosso. – Ricardo H. Vázquez. – María del C. Alarcón. – Alfredo E. Allende. – Carlos M. Balter. – Mario das Neves. – José L. Fernández Valoni. – Teresa B. Foglia. – Teodoro R. Funes. – Graciela I. Gastañaga. – Rubén H. Giustiniani. – Beatriz M. Leyba de Martí. – Marcelo E. López Arias. – Juan C. Lynch. – Mario R. Negri. – Marta I. Ortega. – Pedro Salvatori.

#### Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

#### DECLARA:

Su profundo beneplácito y su sentido orgullo por el elogio efectuado al país por importantes

funcionarios de la Organización de la Naciones Unidas (ONU), en reconocimiento de la colaboración argentina en las misiones de paz de dicho organismo.

José L. Fernández Valoni.

#### INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Relaciones Exteriores y Culto, al considerar el proyecto de declaración del señor diputado Fernández Valoni, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Marcelo J. A. Stubrin.

#### FUNDAMENTOS

Señor presidente:

“La Argentina ha venido siendo por muchos años un fuerte soporte de las misiones de paz”, le expresó al matutino “La Nación” el general australiano Timothy Ford, principal asesor militar del secretario general de la ONU, Kofi Annan.

El subsecretario general de la ONU, Lakhdar Brahimi se expresó en igual sentido, en una reunión mantenida con el canciller, el doctor Adalberto Rodríguez Giavarini, al señalar que “considera que la Argentina ha venido siguiendo el espíritu de las recomendaciones hechas en junio de 2000”.

Cabe destacar que dicho funcionario, que encabeza la revisión de las operaciones de mantenimiento de la paz, aludía al informe presentado a la Asamblea General de la ONU, en el cual se plantea una

dura autocrítica frente a los problemas detectados en las coaliciones de cascos azules.

Es menester señalar también una honda preocupación para que las fuerzas de las Naciones Unidas nunca más queden como testigos impotentes de las matanzas de civiles, como fueron los casos de Bosnia y Ruanda. En otras palabras se deben formular propuestas concretas que eviten que los cascos azules carezcan de poder de fuego o la autoridad necesaria para intervenir en lugares donde sean requeridos.

En tal sentido resulta oportuno destacar que, tradicionalmente, las fuerzas de paz eran enviadas para monitorear los ceses de fuego firmados entre ejércitos convencionales, mientras que ahora son destinadas cada vez con más frecuencia para tratar de parar guerras civiles en las que combaten indisciplinadas facciones rebeldes.

Los últimos acontecimientos en Sierra Leona, donde los cascos azules fueron asesinados o secuestrados, evidenciaron crudamente los riesgos a los que se enfrentan ahora las fuerzas de paz y las condiciones en que son enviadas.

Es de destacar el hecho encomiable de que las fuerzas armadas, habiendo adoptado severísimas medidas de ajuste en virtud del estricto cumplimiento de la denominada Ley de Déficit Cero, continúen realizando las misiones de paz que se están llevando adelante en diferentes países, contribuyendo a que la Nación pueda seguir honrando, en este sentido, sus compromisos internacionales.

Finalmente nos complace destacar que la perfecta adaptación de nuestras fuerzas de paz no es fruto de la casualidad, sino consecuencia de una completa, amplia y elevada preparación de sus hombres, todo ello vertebrado por una sólida columna moral que constituye el espíritu de nuestras Fuerzas Armadas.

Fuerzas Armadas que, fieles a sus tradiciones, trabajan en el presente y planean el futuro con la grave responsabilidad de quienes son depositarias y herederas de una historia marcada por la eficacia, el valor y el heroísmo.

José L. Fernández Valoni.